

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.
N°40. Año 14. Diciembre 2022- Marzo 2023. Argentina. ISSN 1852-8759. pp. 34-44.

Cuerpos comprados y cuerpos seducidos con azúcar: un análisis sobre los intercambios sexuales entre Sugar Babies y Sugar Daddies/Mommies en México

Bodies for sale and bodies seduced with sugar: an analysis of the sexual interchanges between Sugar Babies and Sugar Daddies/Mommies in Mexico

Hernández Jiménez, Natalia*

Centro de Estudios de Posgrado de la Asociación
Psicoanalítica Mexicana, México.
nataliahj@gmail.com

García Molina, Mariana**

Azomalli Servicios Psicológicos, México.
psic.margamo@gmail.com

Pacheco Hernández, Thalía Lilán***

Programa Casa Refugiados A.C., México.
thalila.pacher@gmail.com

Resumen

En este artículo se discuten los resultados de nuestro estudio cualitativo sobre las experiencias y vivencias del cuerpo en los intercambios sexuales por dinero, tiempo y acompañamiento, entre Sugar Babies y Sugar Daddies/Mommies. A partir de la codificación, análisis y triangulación de ocho entrevistas narrativas de asociación libre (free association narrative interviews), en este artículo se discute cómo las mujeres Sugar Baby experimentan tener un “cuerpo a la venta” previo a entablar una relación con un Sugar Daddy, mientras que los hombres Sugar Baby reciben regalos y dinero como parte de juegos de seducción, y no como una compra de su cuerpo. Es hasta posterior a los encuentros sexuales de los hombres Sugar Baby que viven su cuerpo como si éste estuviera a la venta. En otras palabras, mientras las mujeres comienzan las relaciones de azúcar asumiendo ser objetos sexuales que pueden ser comprados, los hombres comienzan asumiéndose como personas que no pueden ser compradas, sin embargo, sus autopercepciones son transformadas a partir de los encuentros sexuales con sus Sugar Daddies y Mommies.

Palabras clave: Sugar Babies; Sugar Daddies/Mommies; cuerpos comprados; cuerpos seducidos; relaciones de azúcar.

Abstract

The following article discusses the results from our psychosocial study of the experiences of sexual exchanges between male and female Sugar Babies and Sugar Daddies/Mommies in Mexico. Throughout the analysis of eight free association narrative interviews, we show how female Sugar Babies have different understandings of their bodies compared to male Sugar Babies. Female Sugar Babies experience having a ‘body for sale’ before starting a relationship with a Sugar Daddy, whereas male Sugar Babies experience gifts and money as seductions, not exchanges, because they do not experience their own body as something that is for sale. Only later do male Sugar Babies accept that their bodies have been bought. In other words, whereas women start from the assumption of being sexual objects that can be bought and sold, men start from the assumption of being persons that cannot be bought and sold, but have their self-perceptions transformed through the sexual encounter with their Sugar Dadies/Mommies.

Keywords: Sugar Babies; Sugar Daddies/Mommies; bodies for sale; seduced bodies; sugar relationships.

* Doctora y maestra en Estudios Psicoanalíticos por la University of Essex (Reino Unido), licenciada en Psicología por la Universidad Intercontinental (México). Actualmente labora como docente de asignatura y consejera técnica del Doctorado en Psicoterapia del Centro de Estudios de Posgrado de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Laboró como docente de asignatura en la Licenciatura en Psicología de Centro ELEIA (México) y como Graduate Teaching Assistant en la University of Essex. Le interesan los estudios psicosociales, al igual que el uso de la teoría psicoanalítica para el entendimiento de fenómenos sociales y culturales. ORCID <https://orcid.org/0000-0001-5244-1236>

** Licenciada en Psicología por Centro ELEIA (México). Actualmente labora como psicoterapeuta infantil y de adolescentes y como tallerista infantil en Azomalli Servicios Psicológicos (México). Realizó su servicio social como asistente de investigación en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). ORCID <https://orcid.org/0000-0002-8273-7131>

*** Licenciada en Psicología por Centro ELEIA (México). Actualmente labora como apoyo psicopedagógico a niñas y niños de manera independiente. Realizó su servicio social en el área de atención psicosocial de Programa Casa Refugiados, A.C, brindando apoyo a migrantes y solicitantes de refugio en paso por México. ORCID <https://orcid.org/0000-0001-6337-215X>

Cuerpos comprados y cuerpos seducidos con azúcar: un análisis sobre los intercambios sexuales entre Sugar Babies y Sugar Daddies/Mommies en México

Introducción

A través de la historia, el cuerpo ha sido un tema, concepto y asunto investigado y discutido por distintas disciplinas; como lo serían las filosóficas, las médicas, las sociales, las antropológicas, las psicológicas y las de género. Asimismo, distintos teóricos se han enfocado en discutir y problematizar este concepto, para posteriormente intentar responder preguntas como: ¿Qué es el cuerpo a nivel individual y social? ¿Qué lo conforma? ¿Cómo se vive el cuerpo propio y el de las y los demás? ¿Hay cuerpos buenos o malos? ¿Es el cuerpo exclusivamente de quien lo posee o de alguien más?

Desde la psicología, el cuerpo representa la unión y la independencia, los límites entre el yo y el no-yo. Es por medio del cuerpo y sus movimientos que, a temprana edad, la mente cobra sentido espacial e individual. Precisamente, a lo largo del desarrollo psicológico, el cuerpo cobra enorme importancia. Siendo el cuerpo el receptáculo y parte de la experiencia sensorial, de la identidad individual y colectiva, de las emociones, de las acciones, etcétera (Revilla, 2003). Para el psicoanálisis, el cuerpo es entendido y diferenciado del organismo, ya que, a nivel inconsciente, el cuerpo se crea a través del lenguaje (o de la palabra) y se constituye en éste la relación entre el sujeto/individuo y el Otro. De acuerdo al psicoanalista Eduardo Vetere (2009), el cuerpo para el psicoanálisis tiene la capacidad de hablar por sí mismo, de ser representado a través de imágenes, y a su vez, de sentir y gozar a nivel manifiesto y latente dolor, placer, odio y amor.

Para el antropólogo David Le Breton (2002), el cuerpo se entiende como “una construcción simbólica” y no exclusivamente como un objeto. De manera que, para el autor, cada cultura, sociedad o grupo, entiende, representa y experimenta el cuerpo desde una determinada cosmovisión, en la cual, se integran y otorgan sentidos y valores a nivel social e individual (Ramírez Pereira *et al*, 2017). Siguiendo

estas ideas sobre el cuerpo construido y simbolizado a nivel social, Marta Lamas (2002; 2014) también propone al cuerpo construido a través del contexto/cultura y atravesado por políticas e ideologías. En específico, Lamas propone el cuerpo como la “primer evidencia incontrovertible de la diferencia humana” y la “materia básica de la cultura” (Lamas, 2002: 7). Para la feminista mexicana, la mayor contribución que ha realizado el feminismo, consiste en incluir al cuerpo en la agenda política, de manera en que muestra cómo a partir de éste y de nuestro género, finalmente se “desarrolla nuestra percepción de la vida en general” y pone “en evidencia la valoración, el uso y las atribuciones diferenciadas que se da a los cuerpos de las mujeres y de los hombres” (Lamas, 2002: 4).

La manera en que los seres humanos nos vinculamos con nuestro cuerpo y el de las y los demás, se ha ido modificando con el tiempo. De igual forma, la manera en que buscamos mostrarlo, ha cambiado a partir de la proliferación de redes sociales y en la que nos conectamos con el mundo a través del Internet (Lawson y Leck, 2006). Hoy en día, nos encontramos con un mundo digitalizado y regido por el Internet, en el cual, a través de perfiles de redes sociales, se nos presentan a diario miles de cuerpos y rostros para mirar y hacer comentarios de los mismos por medio de palabras o de íconos. Estos cuerpos y rostros suelen ser distorsionados con filtros especiales, presentados en partes y que invitan en ocasiones a ser considerados como objetos en disputa, mercancías o productos a la venta. Como lo propone Doria Orozco (2019), a través de la tecnología y los avances contemporáneos en cuanto a las plataformas y las distintas redes sociales actuales, se ha perdido el respeto como tal del cuerpo propio y de los demás, ya que se le ha expuesto a una enorme vitrina virtual que lo predispone a experimentar una constante puntualización y un señalamiento crítico. Para Doria Orozco, el cuerpo “pasó de ser un sistema complejo donde se da lugar a las funciones biológicas y fisiológicas [...] a

un instrumento de comercialización” (2019: s/n). Finalmente, las fotografías y las imágenes publicadas en Instagram, Facebook o cualquier otra red social, son seleccionadas por las y los usuarios para atraer miradas y para generar reacciones emocionales. Desde esta postura, se puede pensar que los cuerpos que observamos en redes sociales, pertenecen a todos y a nadie, al igual que son la manera en la que muchas personas hoy en día comienzan a conectar y a entablar una relación.

En 2006, Brandon Wade crea y lanza la plataforma *Seeking Arrangement* (seeking.com) traducida como buscando arreglo o acuerdo. Años más tarde, otras plataformas similares cobran vida con el mismo objetivo: conectar a personas jóvenes con mujeres y hombres mucho mayores que ellos con la idea de que ambos encuentren un arreglo o intercambio de dinero/regalos por compañía y una relación. En México, nos encontramos con sitios como *Sugar Elite México* (mx.sugarelite.com), *My Sugar Daddy* (mysugardaddy.mx) y *Sugar Daters* (sugardaters.com). Todas estas plataformas virtuales parten de la misma idea, la cual consta de que por medio de una transacción o un acuerdo entre dos personas, puedan éstas entablar una relación que brinde beneficios económicos a las personas jóvenes, y compañía y vínculo a las personas de mayor edad. Algo importante de mencionar, es que, en específico, la plataforma *Seeking Arrangement*, plantea que el trabajo sexual no es permitido en estos arreglos, sin embargo, los intercambios sexuales entre Sugar Babies y Sugar Daddies/Mommies parecen estar implícitos en este tipo de acuerdos.

Desde hace algunos años, las relaciones de azúcar o el *sugaring*, entendidas como las relaciones entre Sugar Babies y Sugar Daddies/Mommies, comenzó a llamar la atención a académicos alrededor del mundo. Tal sería el caso de autores como Sulekh (2016), Scull (2019), Silva (2019), Lenze (2020) y Stice (2021). Estos autores, han realizado distintas aportaciones académicas sobre las motivaciones, experiencias, dinámicas y características de las relaciones de azúcar. Asimismo, se han enfocado en discutir los intercambios sexuales entre Sugar Babies y Sugar Daddies/Mommies y las implicaciones sociales de las mismas entre jóvenes universitarios de distintas partes del mundo. Por otra parte, autores como Cordero (2015), Stoebenau *et al.* (2016), Bajaj (2009) y Zimmerman (2015), han discutido las relaciones de azúcar (entendidas también como relaciones intergeneracionales) a partir de las problemáticas sociales que generan a nivel de salud pública. En otras palabras, estos autores desarrollan estudios en

los que se analizan cómo los intercambios sexuales entre Sugar Babies y Sugar Daddies en la población de África subsahariana tienen por resultado altos índices de transmisión de VIH/SIDA. Nos encontramos también que específicamente en México, no se ha abordado este tema y fenómeno a nivel académico, mucho menos desde el entendimiento del cuerpo y la manera en la que éste se vive para las personas que entablan relaciones de azúcar.

A pesar de que existe vasta investigación sobre el trabajo sexual (o el intercambio de dinero/bienes por relaciones sexuales) al igual que la concepción y percepción del cuerpo de las personas que llevan a cabo estos intercambios en México y a nivel global, como lo serían las investigaciones llevadas a cabo por Ramírez Pereira *et al.* (2017), Salazar Gutiérrez y Curiel García (2019), Santos Couto (2020), Choudhury (2010), específicamente en México, existe un hueco en la literatura académica que discuta, las experiencias de mujeres y hombres Sugar Baby.

Esta investigación surgió a partir de un interés por escuchar la voz de las personas Sugar Baby en México, en específico, de ahondar e interpretar las experiencias relacionadas con su cuerpo y los intercambios sexuales vividos en sus relaciones. Durante la investigación, se encontró que la experiencia de cómo viven las personas Sugar Baby su cuerpo y los intercambios sexuales por dinero y/o regalos con los Sugar Daddies y las Sugar Mommies se conformaban de diferentes aspectos, dinámicas y emociones para las mujeres y los hombres Sugar Baby. Más allá de discutir sobre si es o no trabajo sexual el intercambio de tiempo, compañía y relaciones sexuales por regalos/dinero, a lo largo de este artículo discutimos las dinámicas en la vivencia del cuerpo de las y los Sugar Babies como un objeto que se encuentra comprado, o bien, seducido por un otro. Asimismo, la motivación de llevar a cabo una investigación comparativa, en la cual se discuten tanto las experiencias de mujeres como de hombres Sugar Baby, surgió a partir del interés de las investigadoras de llevar a cabo una aproximación académica con perspectiva de género. La última, es entendida por las investigadoras a partir de la definición de Instituto Mexicano de las Mujeres (INMUJERES, 2008), que la define como: “una mirada analítica que indaga y explica cómo las sociedades construyen sus reglas, valores, prácticas, procesos y subjetividad, dándole un nuevo sentido a lo que son las mujeres y los hombres, y a las relaciones que se producen entre ambos (INMUJERES, 2008: 15).

El artículo se encuentra conformado de cuatro apartados. El primero, detalla la metodología

implementada en esta investigación, en la cual se describe el diseño de la investigación, los criterios de inclusión de la muestra, las técnicas utilizadas para la recolección de información al igual que el proceso de codificación de datos. El segundo apartado, consiste en la presentación de resultados de la investigación. Éste, se encuentra conformado principalmente por viñetas de las entrevistas realizadas en este estudio e interpretaciones de las mismas. Como se podrá observar, el análisis de la información se llevó a cabo de modo comparativo, de tal manera que las experiencias de las mujeres Sugar Baby fueron comparadas con las experiencias de los hombres Sugar Baby. El tercer apartado consiste de una discusión sobre las observaciones de esta investigación. Como se discute a lo largo de éste, las experiencias de cómo se vive el cuerpo en los intercambios sexuales por dinero/regalos distan significativamente entre las y los Sugar Babies. Para llevar a cabo dicha discusión, se utilizan algunos conceptos teóricos sobre el cuerpo y la vivencia de los mismos en intercambios sexuales de Marta Lamas (2002;2014). Finalmente, en el cuarto y último apartado, se describen a manera general las conclusiones de esta investigación y se desarrollan los alcances y limitaciones de la misma.

Metodología

Con el fin de cumplir con el objetivo de este estudio, el cual constaba en conocer las experiencias de personas Sugar Baby en México en relación a su cuerpo en los intercambios sexuales por tiempo, dinero y regalos dentro las relaciones de azúcar, se diseñó un estudio cualitativo con alcance descriptivo-explicativo. Con esto en mente, a través de esta investigación se llevó a cabo un acercamiento con perspectiva de género a las experiencias de las y los participantes, con el fin de encontrar patrones, que, posteriormente, serían interpretados con teoría sobre la vivencia de su cuerpo en intercambios sexuales que impliquen retribuciones monetarias o regalos.

Los criterios de elección de la muestra se decidieron a partir de los objetivos de la investigación, los cuales, eran los siguientes: 1) mujeres y hombres de entre 19 y 39 años de edad nacidos y que residieran en México; 2) tener alguna relación con algún Sugar Daddy o Mommy o haber tenido una por un periodo mínimo de seis meses; 3) auto declararse como Sugar Babies. La muestra fue establecida por medio de un muestreo por bola de nieve. Lo que implicó que se contactara a una persona que cumpliera con los criterios de elección de la muestra, y, posteriormente, ésta proporcionó a las investigadoras de otros

posibles contactos que aceptaron participar en la investigación. El tipo de muestra fue por conveniencia, de manera que las personas que participaron en esta investigación fueron aquellas que optaron ser parte de la misma de manera voluntaria. No se proporcionó ningún tipo de retribución económica a las personas que aceptaron participar en la investigación.

La técnica de recolección de datos consistió en entrevistas narrativas de asociación libre (*free-association narrative interviews*). Este tipo entrevista, fue propuesta por Hollway y Jefferson (2001) con el fin de fomentar que las y los entrevistados narraran historias de vida y experiencias de manera indiscriminada. A comparación de las entrevistas estructuradas o semi-estructuradas, las entrevistas narrativas de asociación libre, se rigen por una serie de temas (o tópicos) que las y los entrevistadores buscan abordar, más no de preguntas. De tal manera que se permite que las personas entrevistadas, hablen de temas que surjan de manera abierta a lo largo de las entrevistas y abordarlos a profundidad.

Para llevar a cabo el estudio, se realizaron un total de ocho entrevistas narrativas de asociación libre de septiembre de 2019 a noviembre de 2020. En específico, se entrevistaron a cinco mujeres y tres hombres que cumplían con los criterios de inclusión. Las entrevistas se realizaron vía Zoom debido a la contingencia sanitaria en México por el SARS-CoV-2. Las últimas tuvieron una duración aproximada de dos horas. Previo a cada entrevista, se envió vía correo electrónico un consentimiento informado el cual explicaba los objetivos de la investigación, que el audio de las entrevistas sería grabado, que las y los participantes podían no contestar algunas de las preguntas si no lo deseaban y que podían retirar su consentimiento en cualquier momento.

Aunque no existía una guía de preguntas con la que se llevarían a cabo las entrevistas, los temas generalmente abordados en las mismas fueron: 1) motivaciones por entablar relaciones de azúcar y las experiencias llevadas a cabo en las mismas, 2) los intercambios sexuales, por tiempo y compañía a través de dinero y regalos, y 3) el contexto familiar, social, laboral y educativo de las y los participantes. Una vez llevadas a cabo las entrevistas y la transcripción de las mismas, se realizó un análisis datos por medio de la triangulación entre las investigadoras y posteriormente, una codificación de los temas y patrones observados.

Los temas principales encontrados en el análisis fueron: 1) las motivaciones de las personas Sugar Baby a entablar relaciones de azúcar; 2)

las experiencias al recibir regalos y dinero por su tiempo, compañía e intercambios sexuales; 3) la experiencia de vivir en secreto el ser Sugar Baby de familiares y amigos; 3) las experiencias con sus Sugar Daddies/Mommies. Para fines de esta investigación, los resultados analizados y discutidos en el siguiente apartado, se enfocan exclusivamente en las experiencias de las y los Sugar Babies sobre los intercambios sexuales por dinero/regalos obtenidos en los mismos por medio de su cuerpo y las vivencias de estos.

Es importante mencionar, que esta investigación se desarrolló con perspectiva de género. Como se mencionó en la introducción de este artículo, el interés de llevar cabo investigación bajo esta perspectiva, nació a partir del interés de conocer y analizar las diferencias en las experiencias de mujeres y hombres Sugar Baby en relación a su cuerpo de manera comparativa. Entendiendo que el cuerpo, y la vivencia del mismo, se encuentra entrelazado por factores sociales, relaciones de poder e ideologías predominantes.

Finalmente, hacemos hincapié en los aspectos éticos establecidos para llevar a cabo la investigación. En primera instancia, las investigadoras declaramos mantener un apego fiel a los testimonios de cada una de las y los participantes. De manera que las narrativas y los datos arrojados en las entrevistas fueron tomados con precaución y analizados de la misma manera. Asimismo, siguiendo el acuerdo de confidencialidad y anonimidad, las investigadoras estamos comprometidas a resguardar la información de las y los participantes para cuidar y proteger su identidad, por lo que los nombres utilizados en las viñetas del análisis de resultados, son pseudónimos.

Análisis de resultados: Cuerpos comprados y cuerpos seducidos por azúcar

A lo largo de este apartado se reportan las experiencias de las mujeres y los hombres Sugar Baby participantes en la investigación. En la primera sección se discuten y analizan las experiencias de las mujeres Sugar Baby en relación a las experiencias de su cuerpo en los intercambios sexuales con Sugar Daddies, en tanto que, en la segunda sección, se discuten y analizan las experiencias de su cuerpo de los hombres Sugar Baby en los intercambios sexuales con sus Sugar Daddies y Mommies.

La compra del cuerpo: experiencias en los intercambios sexuales de las mujeres Sugar Baby en

México

Al relatar sus vivencias como Sugar Babies, las entrevistadas comentaron que decidieron entablar relaciones de azúcar debido a una necesidad meramente económica. En la mayor parte de los casos, las Sugar Babies eran estudiantes universitarias que buscaban que un Sugar Daddy solventara sus estudios completos o de manera parcial. Asimismo, la manera en la que buscaron a un Sugar Daddy, fue por medio de plataformas en Internet o por medio de grupos en redes sociales. Para sustentar lo anterior, se utilizan las viñetas de Manhattan (39 años) y Ruth (24 años) ambas de la Ciudad de México.

En 2009 pasé por una situación muy difícil en muchos sentidos. Económicamente hablando me afectó. Entonces, pues yo ya conocía cómo se movía ese mundo. Entonces, ahí va la primera premisa, que creo que es importante...que es..el din...lo que se considera en...el dinero fácil. Como tener dinero fácil. Entonces, para mi representó una oportunidad de salir de ese obstáculo que se me presentaba en ese momento. O sea, tener ingresos con los que no contaba ¿no? Así que decidí retomar...no me sentí orgullosa (Manhattan).

Este...como estaba en la universidad, entonces no tenía varo [dinero], la verdad como que busqué en mi teléfono y estaba chido y así me salían como muchas veces, y dije ah, como que no está tan mal... (Ruth).

Asimismo, a lo largo de las entrevistas, las mujeres Sugar Baby expresaron que consideraban que al entablar una relación con un Sugar Daddy, sentían que ponían en riesgo su salud física y su seguridad. Principalmente, por no tener conocimiento de las personas con las que se podían involucrar. Además, mencionaron que en las primeras citas con sus Sugar Daddies sentían que ellos las evaluaban para saber si tenían química sexual con ellas o no. Incluso, mencionaron que las invitaciones a salir con ellos, eran una manera “educada” en la que los Sugar Daddies las invitaban a tener sexo. Algo que llamó la atención, es que al describir a sus Sugar Daddies, las entrevistadas se referían a ellos como personas incapaces para vincularse con otras personas, inseguros y reservados. De igual manera, las entrevistadas mencionaron reiteradamente sentir asco y repulsión hacia sus Sugar Daddies. En cuanto a las experiencias sobre los intercambios sexuales con los Sugar Daddies, las entrevistadas mencionaron que éstas las habían llevado a cabo exclusivamente por el acuerdo/arreglo con el Sugar Daddy, no por un interés de tener relaciones sexuales con ellos. A continuación,

se relatan las experiencias de Manhattan y Ruth:

O sea...mmm...como Sugar Baby durante el 2009, me fue de la patada. En el sentido de que nunca conseguí un acuerdo fijo, el acuerdo por lo general es mensual ¿no? Y mmm...bueno, sí...por la parte mensual incluye...no sé...dos salidas. O sea, él te dice..."te quiero ver tantos días y te doy tanto". O sea, más o menos y...mmm, pues me costó mucho trabajo. O sea, incluso cerrar un acuerdo. O sea, fueron varias cenas y los acuerdos no se cerraban. Era como... a él no le latía, a mí no me latía, en fin. Tuve propuestas de una noche y coger, nada más, por...por una buena cantidad y...mmm, pues sí...o sea...te quedas como, te cuestionas mucho creo que parte de ese proceso de saber hasta dónde vas a llegar. Y si estas dispuesta a vivir con las consecuencias con el qué dirán ¿no? (Manhattan).

No, yo creo que, al contrario, o sea, sí lo dejé un rato, pero al contrario ¿no? Como que lejos de dejarlo, como que volvería a hacerlo, pero ya bajo una perspectiva diferente ¿ves? O sea, en cuanto de que, por ejemplo, no tendría una cita ahorita con alguien que no conozco ¿no? O sexual, por ejemplo, mi propuesta es primero es conocerlo, y sobre eso ya ver si hay química y dinero. Hace poco conocí a un señor, como de 50, no tiene ni 50, como un poco más joven. Y ya le dije, este, que me de cash [dinero]. Y, entonces, es una persona con solvencia no como alguien que junta como puede y no hubo esta como condición como de a ver...no es como que me de los miles de pesos, pero es una aportación ¿no? (Ruth).

Como se demuestra en las viñetas de Manhattan y Ruth, los intercambios sexuales que llevaron a cabo con sus Sugar Daddies, fueron posteriores a un acercamiento y encuentro con el Sugar Daddy y a un arreglo económico con el mismo. Incluso, en el caso de Ruth, al relatar su experiencia más reciente con un Sugar Daddy, mencionó que lo primero que le pidió o que quería saber, es si él tenía dinero para pagarle. En el caso de Manhattan, ella relató una anécdota en que un Sugar Daddy le ofreció dinero exclusivamente para tener relaciones sexuales. Lo anterior nos hace reflexionar sobre la manera en la que las Sugar Babies viven su cuerpo. De tal manera en la que estos se entienden y viven como objetos para ser comprados por dinero, regalos y salidas a comer o a cenar. Algo interesante, es que a pesar de que las entrevistadas mencionaron que dentro de sus encuentros previos a los intercambios sexuales ellas buscaban al igual que los Sugar Daddies saber si sentían química sexual con los últimos, como se mencionó anteriormente, describían a éstos con asco

y repulsión. Lo último, podría ser interpretado a que, aunque exista de alguna manera en las Sugar Babies una idea de libertad por elegir tener o no intercambios sexuales con los Sugar Daddies, los intercambios sexuales se viven de una manera forzada y con alguien con quien no querían tener un encuentro sexual, sino exclusivamente, con alguien que quería poseer su cuerpo como un objeto sexual.

Aunado a lo anterior, las Sugar Babies entrevistadas hicieron alusión a sentir temor de ser violentadas física, sexual o psicológicamente por sus Sugar Daddies. Esto, como resultado en primer lugar, de escuchar diariamente las alarmantes cifras de mujeres asesinadas o violentadas en México. En segundo, porque algunas de las entrevistadas sufrieron de contagios de enfermedades por transmisión sexual o bien, porque sentían que los arreglos/acuerdos con sus Sugar Daddies eran constantemente ilusorios, ya que los últimos tendían a romperlos. Para ejemplificar lo anterior, se relata la experiencia de Manhattan:

O sea, con la situación tan grave que tenemos aquí en México respecto a los feminicidios...O sea, es un ¡qué?! O sea, no sabes qué te va a pasar... O sea ¿va a resultar un alcohólico, golpeador, abusivo, violador? No lo sabes y, entonces...te la estás jugando. Y así como yo me la jugué, se la están jugando otras chavas, y eso es bien triste porque, no sé si en otros lados suceda también así, es como la famosa prueba de amor ¿no? Si me amas...¿qué onda? Es como, si quieres que tú y yo tengamos un acuerdo, tienes que cumplir con estos requisitos...y bueno...si te va bien hay daddies que incluso te pagan como...te dan ese incentivo de... no te preocupes, te voy a pagar la noche. O sea, la prueba y ya...depende de cuánto se negocie. Pero así funciona más o menos (Manhattan).

Como se relata en la viñeta anterior, tanto Manhattan como otras entrevistadas, mencionaron sentirse temerosas e inseguras al no tener conocimiento de quién sería en realidad el Sugar Daddy que les contactaba o quería conocer. Algo en lo que la mayoría de las entrevistadas hizo hincapié, fue en lo reservados y discretos que eran los Sugar Daddies, esto debido que estaban casados o con hijos. Finalmente, las Sugar Babies hicieron hincapié en que ninguna amiga/amigo, familiar o conocido sabía que ellas eran Sugar Babies. Para ellas, era sumamente importante vivir en secreto sus relaciones con los Sugar Daddies. Lo último, por el temor a ser juzgadas o que fueran reconocidas por llevar a cabo intercambios sexuales por dinero y regalos.

La seducción del cuerpo y su posterior compra: experiencias en los intercambios sexuales de los hombres Sugar Baby

Al relatar las historias sobre cómo conocieron a sus Sugar Daddies y Mommies, los participantes mencionaron que esto se dio de una manera casual e inintencionada. De manera que fue a partir del acercamiento inicial por parte de los Sugar Daddies y las Sugar Mommies que ellos les conocieron. Para ejemplificar esto, a continuación, se relatan las experiencias de Aldo (27 años) y Héctor (26 años), ambos de la Ciudad de México.

Entonces ahí los vi, ¿no? [...] Y cada semana los veía, los veía, los veía. Y un día, este... pues entro y me saludan y yo, así como de "Ah, pues hola" ¿no? Y este, y me dicen, así como de "¡Ay, ven!" Y yo así de "Ay, no. Qué miedo", ¿no? O sea, ya los había ubicado pero la verdad sí como que me sacó de onda. Y ya me acerqué y me dijeron, así como de "hoy nosotros te invitamos el café". Y yo así, como de "Mmm. Ok, ¿gracias?" Pues nada más dije, así como de "Ay, pues, no..." O sea, la verdad no sabía qué, como estaba como nervioso. Porque dije "Ay, pues no los conozco". O sea, nos hemos visto nada más, pero pues nunca hemos hablado y no sé, ¿no? Y pues igual, eran muchísimo más grandes, sí dije, así como "Órale" (Aldo).

...iba con una amiga y, le estaba sirviendo whisky. Como que teníamos intereses en común y así, este... y me dijo [la Sugar Mommy] que si le podía dar mi teléfono como para que le hiciera una reserva para otro día o esa onda. Y se lo pasé y, me escribió así "¡ah! ¿qué onda?" porque no vivía aquí en el D.F., vivía en otro estado... y así de "oye, cuando vaya, pues, te aviso, me haces una reserva". Y de repente, decía "oye, qué día vas a descansar porque tal día..." Y "te invito a echar unas chelas o, vamos a comer", o así... pero era como en plan de amigos, según yo, pero, pues como que siempre, pues le gusté desde un principio, y, así empezó a ser. Como que fue bastante casual... o sea, no fue como que me dijera "oye, eh, te invito a salir y te compro lo que quieras" ¿no? Entonces fue como, paulatinamente todo esto y, y así se llevó (Héctor).

Posterior al primer acercamiento de los Sugar Daddies y las Sugar Mommies, los participantes relataron que éstos fueron proporcionándoles obsequios para acercarse a los mismos. En el caso de Aldo, sus Sugar Daddies comenzaron por comprarle cafés previo a encontrarlo en una cafetería donde se conocieron, en tanto que en el caso de Héctor, su Sugar Mommy le pidió su teléfono y posterior a una serie

de intercambios de mensajes, ésta comenzó a hacerle regalos y a invitarlo a diferentes lugares para salir con él. Finalmente, en el caso del Sugar Baby Fausto, su Sugar Mommy después de conocerlo en una fiesta, lo invitó a bailar y posterior a varios encuentros con él, le propuso un acuerdo por intercambios sexuales.

En contraste con las mujeres, los hombres Sugar Baby no buscaron de manera activa a sus Sugar Daddies o Mommies, sino que fueron los últimos quienes realizaron un primer acercamiento. Y a pesar de que al igual que las Sugar Babies, los hombres tuvieron una experiencia similar en el primer encuentro o "primer cita", ellos no mencionaron las motivaciones económicas para entablar una relación de azúcar. Para demostrar lo anterior, se utiliza la viñeta de Héctor:

Sí, o sea, como que lo tenía bastante claro. O sea, como que era así, de hecho, más bien, a mí me... me costó mucho entrar, tener click de que estaba yo haciendo eso, porque te digo, fue muy casual, o sea, nunca fue de que: oye, si vienes te voy a dar dinero, y si vienes te voy a comprar cosas, y si vienes tal cosa ¿no? O si te quedas conmigo, o así. Fue como que nada más me daba las cosas ¿no? (Héctor).

En cuanto a las experiencias de convivencia como en los encuentros sexuales con sus Sugar Daddies y Mommies, los participantes relataron sentirse acogidos, cómodos y a gusto con éstos. De igual manera, los Sugar Baby no expresaron sentir temor, mucho menos asco o repulsión hacia ellas y/o ellos. Para fundamentar la idea anterior, se integran las viñetas de Aldo y Fausto:

O sea, y ya total fuimos a cenar. O sea, obviamente yo no pagué nada, lo único que pagué fue mi rol de mi casa a casa de ellos, que fue en metro, cinco pesos. Y ya, ellos pagaron así todo. La comida, postres, todo. Y ya. Pues fuimos a su casa y pues obviamente tuvimos un trío y este, y ya. Pues la verdad sí me la pasé bien, o sea como que sí fueron muy como... ¿acogedores? Como que estuviera ahí en casa de ellos, este, y pues sí no fue nada más como de "Pues ya cogimos, ya güey". O sea, no fue eso (Aldo).

Y, nuevamente llegamos a su casa, pasó lo que tenía que pasar y al día siguiente, este, me dijo "te voy a ser bien sincera", y me explico tal cual ¿no? "A mí me interesa únicamente... yo tengo familia, yo tengo esposo, yo tengo hijos, o sea, mi esposo está completamente enterado de esto, yo tengo hijos, o sea, tenemos como una relación muy formal, muy abierta, este, y quisiera formalizar algo más

contigo". Yo, cuando dijo formalizar, yo pensé que hablaba de una relación, o sea, como de novio y novia o pareja, pues no. Ella continuó hablando y me dijo "quiero como formalizar esto, quiero que tengamos un trato, yo tengo a mi esposo, tengo a mis hijos, yo no necesito como nada emocional tuyo, pero, pues sí que nos encontremos de vez en cuando y, este... que tengamos un trato ¿no? Básicamente un trato sexual". Y en primera me sacó de onda porque, pues por el estereotipo ¿no? siempre se entiende que es el hombre quien es el Sugar Daddy, y la mujer no... entonces, eso me sacó de onda... como ¡Ay, güey!, o sea, había escuchado hasta leyendas (Fausto).

En comparación con las experiencias vividas por las mujeres Sugar Baby, los hombres experimentaron en primera instancia, sorpresa al encontrarse vinculados en una relación de azúcar. Como se mencionó anteriormente, los hombres Sugar Baby no buscaron una relación de azúcar, sino que ésta, se dio de alguna manera casual. Al relatar los primeros encuentros con sus Sugar Daddies y Mommies, los entrevistados, mostraron cierta excitación al saberse deseados por una persona mayor a ellos. Asimismo, relataron sus encuentros sexuales como placenteros y no como actos forzados. A pesar de que ellos tampoco tenían conocimiento tal cual de sus Sugar Daddies o Mommies, los hombres Sugar Baby en ningún momento mencionaron sentir temor a ser violentados física, sexual o psicológicamente.

O sea, nunca llegué a pensar mal de ella, justo porque siempre fue muy abierta. O sea, fue el, yo tengo esposo, yo tengo hijos, no te entrometas, mi esposo sabe que hago esto, él está completamente de acuerdo con esto, tenemos un trato. Este, el estilo de vida que llevaba, te digo, por su casa y este tipo de cosas, obviamente tenía dinero, pero independientemente de tener dinero, se veía que era como un lugar limpio [...] entonces, pues la verdad nunca llegué a pensar mal de ella. Aparte, este tipo de cosas, como de detallitos que me daba además el dinero, era como ¡ah, qué chido! o sea, se ve que no es nada más... como un deal de dinero, entonces, y además, te digo que la llegué a conocer en estas pláticas post-sex, entonces, me cae muy bien, es muy buena persona [...] Entonces, la verdad es que pensaba muy bien de ella, pienso todavía muy bien de ella (Fausto).

Finalmente, los hombres Sugar Baby describieron a sus Sugar Daddies y Mommies con calificativos positivos, tales como "buena onda", "buena persona", "acogedores". Incluso, el Sugar Baby Fausto mencionó que él en realidad no

tenía interés por el dinero y hubiera aceptado los encuentros sexuales con su Sugar Mommy sin que existiera un componente monetario. En términos de cómo vivieron su cuerpo en la relación con los Sugar Daddies y las Sugar Mommies, los entrevistados los experimentaron como cuerpos deseados y seducidos. De manera en que éstos no fueron objetos para ser comprados.

Conclusiones

En el apartado anterior, se mostraron los relatos de mujeres y hombres Sugar Baby y sus experiencias en los intercambios sexuales con los mismos. Como se discutió previamente, las mujeres Sugar Baby mencionaron buscar activamente una relación de azúcar a partir de motivaciones económicas. Mientras que los hombres se encontraron de alguna manera envueltos en una relación de azúcar después de haber sido seducidos por sus Sugar Daddies/Mommies. Asimismo, la manera en que los cuerpos de las mujeres Sugar Baby se mostraron y fueron observados previo a los encuentros con sus Sugar Daddies, fueron a través de fotografías en plataformas de Sugar Babies y Sugar Daddies/Mommies. Incluso, en fotografías enviadas vía mensajes telefónicos. Éstos, fueron cuerpos que se mostraron activamente y con la intención de ser observados y adquiridos por medio de cenas, comidas, dinero y regalos.

El hecho de que las mujeres Sugar Baby hayan recurrido a mostrar sus cuerpos como objetos a la venta y de llevar a cabo intercambios sexuales por dinero/regalos, nos hace pensar en la postura de Alabao (2018) en cuanto a la necesidad de recurrir a la venta del cuerpo como una manera de obtener ingresos. De acuerdo a la autora, las desigualdades estructurales entre mujeres y hombres ha propiciado la venta del cuerpo y los intercambios sexuales por dinero/regalos de las mujeres como una forma para sustentarse económicamente. Siguiendo esta línea, Lamas (2014) plantea que, aunque el trabajo sexual y los intercambios sexuales por dinero/regalos han sido discutidos por distintos autores quienes subrayan que existe una elección por las mujeres que deciden llevar a cabo estos intercambios, elegir no significa una total autonomía. De manera que, en muchas ocasiones, aunque las mujeres que decidan llevar a cabo intercambios sexuales por dinero/regalos se asuman con autonomía y agencia para llevarlos a cabo, pueden existir la decisión y la explotación en el mismo fenómeno (Lamas, 2014). Ante lo anterior, podemos por lo tanto pensar también sobre las descripciones de las Sugar Baby entrevistadas sobre sus Sugar

Daddies. Como se mencionó previamente, ellas refirieron sentir asco y repulsión hacia los mismos, de manera que los encuentros con ellos, así como sus cuerpos, fueron forzados a vivir una experiencia que no fue del todo placentera, pero que traía beneficios económicos.

De igual manera, las Sugar Babies mencionaron sentir inseguridad, temor y preocupación por no saber con qué persona se podrían enfrentar. Lo último no solamente por la violencia de género que se vive en México hacía las mujeres, sino también porque a través de experiencias de primera mano, fueron violentadas de manera física, verbal o psicológica. Lo anterior, podría deberse a que, al poner sus cuerpos a disposición y a la venta, éstos, se convierten en objetos y posesiones absolutas para sus Sugar Daddies. Incluso, el hecho de que se pague el encuentro sexual por adelantado (como se relató en la viñeta de Manhattan) crea en la dinámica y relación entre ambos, la alusión de que se ha obtenido algo, un objeto, que no tiene voz, voto ni decisión. Como lo propone Lamas (2002), las relaciones humanas y corporales se establecen principalmente a partir de relaciones de poder. Por lo que la violencia física, psicológica y verbal que experimentan las Sugar Babies, se pueden entender precisamente por las relaciones de poder ejercidas hacia ellas y hacia sus cuerpos.

Tanto las dinámicas sexuales como las motivaciones de las mujeres Sugar Baby por entablar una relación con un Sugar Daddy, estaban compuestas por sentimientos de ambivalencia. Como se mostró en algunas de las viñetas, las mujeres Sugar Baby se encontraban atrapadas en una paradoja emocional al querer y no querer entablar una relación de azúcar y en realizar intercambios sexuales con sus Sugar Daddies. Las Sugar Babies sentían, por una parte, culpa o remordimiento por haber entablado una relación de azúcar, sin embargo, al preguntarles si volverían a llevarlas a cabo, en algunas ocasiones mencionaron que lo volverían a hacer, tal como en el caso de Ruth. Por otra parte, ellas hicieron hincapié en vivir las relaciones con sus Sugar Daddies en secreto. Como propone Lamas (2014), el motivo por el que muchas mujeres presenten vergüenza y dificultad para asumir que llevan a cabo intercambios sexuales por bienes monetarios, deviene principalmente del estigma y las discriminaciones que se enfrentan mujeres dedicadas al trabajo sexual. Asimismo, por la doble moral que se vive a raíz de las estructuras patriarcales ya que “la sexualidad de las mujeres es valorada de manera distinta de la de los hombres” (Lamas, 2014).

En cuanto a las experiencias de los hombres

Sugar Baby, a pesar de que ellos también fueron invitados a cenar o a comer, o el hecho de que también recibieron regalos previos a los intercambios sexuales que tuvieron, sus cuerpos, no fueron expuestos ni mostrados en plataformas con intención de que fueran observados para entablar una relación de azúcar. De tal manera que ellos no buscaron activamente a un Sugar Daddy o Mommy, sino que éstos, fueron en primera instancia, observados como personas a quién seducir y no como objetos. Como se demostró en la viñeta de Héctor, él mencionó que sintió que su Sugar Mommy sentía atracción por él. Lo último, es interpretado a que los hombres Sugar Baby vivieron su persona y su cuerpo como deseados. A lo que nos referimos con esto, es que los hombres Sugar Baby no ofrecieron su cuerpo en primera instancia, por lo tanto, se llevó a cabo un juego de seducción entre ellos y los Sugar Daddies/Mommies. Incluso, el hecho de que los hombres Sugar Baby no mencionaran sentirse inseguros, en riesgo o con temor de vincularse sexualmente con sus Sugar Daddies o Mommies, puede ser interpretado a que ellos no se sintieron cosificados en un principio, sino como personas seducidas. De alguna manera los hombres Sugar Baby sentían que podían decidir, ya que ellos no buscaban una remuneración económica por su tiempo, compañía o intercambio sexual. Lo anterior, se podría interpretar con que la simbolización y la vivencia del cuerpo (o de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres) que, de acuerdo a Lamas, “toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas en función de su sexo” (Lamas, 2002: 8). De igual manera, el asombro o la sorpresa que sintieron los Sugar Babies al reconocer que llevaban intercambios sexuales por dinero/regalos o que su cuerpo, había sido comprado por mujeres (Sugar Mommies), se generó a partir de la ruptura a las estructuras o del orden social arraigado en los mismos. El cual de acuerdo a Lamas (2002), además de ser tomado como el “natural”, es obtenido por “la organización social de espacio y tiempo y la división sexual del trabajo, y, por otro, de las estructuras inscritas en los cuerpos y en las mentes” (Lamas, 2002: 9).

Finalmente, como lo propone Lamas, las leyes sociales, se inscriben invariablemente en el cuerpo. De manera que las interacciones del día a día, se registran en los cuerpos, en las desigualdades estructurales y en las relaciones poder. Asimismo, los seres humanos introyectan estas leyes y las hacen parte de su cuerpo. Y, finalmente esta dinámica o inscripción de ley, se verá en la reproducción, representación, regulación y represión del mismo (Lamas, 2002).

Los resultados de este estudio proporcionan información sobre mujeres y hombres Sugar Baby en México y la manera en la que experimentan su cuerpo a partir de los intercambios sexuales con Sugar Daddies/Mommies. De manera que, por medio de las viñetas presentadas, se proporcionó un acercamiento desde la perspectiva de género a las experiencias y subjetividades de mujeres y hombres Sugar Baby su cuerpo en los intercambios sexuales por dinero/regalos.

En cuanto a las limitaciones de esta investigación, nos encontramos a que aunado a que se llevó a cabo durante la contingencia sanitaria por el SARS-CoV-2, lo cual generó que no se pudieran realizar entrevistas de forma presencial, el hecho de que estos intercambios y relaciones se encuentren estigmatizadas a nivel social, repercutió al querer contactar, conocer y entrevistar a mujeres y hombres Sugar Baby. A pesar de que las entrevistas arrojaron información relevante sobre las experiencias de estas personas, el número de la muestra no permite que los resultados de esta investigación se generalicen. Asimismo, se debe de tomar en cuenta de que la investigación fue llevada a cabo exclusivamente en México. Por lo que sería importante conocer las experiencias de mujeres y hombres Sugar Baby de otras partes del mundo para comparar los resultados de este estudio. Asimismo, para hacer esta investigación más complementaria, sería interesante que se llevara a cabo investigación sobre las experiencias y subjetividades de los Sugar Daddies y las Sugar Mommies también.

Como se mencionó en la metodología de este artículo, el alcance de esta investigación fue descriptivo-explicativo. De forma que se utilizaron las aportaciones teóricas de Marta Lamas para aproximarnos a las experiencias y subjetividades de las personas entrevistadas. A pesar de consideramos que las aportaciones de Lamas son las más valiosas para entender la vivencia del cuerpo a partir de la perspectiva de género, consideramos que estos intercambios sexuales y las vivencias de los mismos, podrían ser interpretadas bajo otras posturas y teorías. De manera que invitamos a la comunidad académica y científica investigar este fenómeno y a las personas que adentran en ellas para tener conocimientos multidisciplinarios y que no se queden exclusivamente en el humor o en el tabú.

Referencias bibliográficas

ALABAO, N. (noviembre 15, 2018). "El sexo para las mujeres ha sido siempre un trabajo [en

línea]". CTXT Contexto y Acción. Recuperado el 12 de agosto de 2021 de <https://ctxt.es/es/20181114/Politica/22841/silvia-federici-el-sexo-ha-sido-un-trabajo-para-las-mujeres.htm>

BAJAJ, M. (2009). "Sugar Daddies and Danger of Sugar: Cross Generational Relationships, HIVS/AIDS, and Secondary Schooling in Zambia." *Gender, Equality and Education from International and Comparative Perspectives*, (10), 123-143 [https://doi.org/10.1108/S1479-3679\(2009\)0000010007](https://doi.org/10.1108/S1479-3679(2009)0000010007)

CHOUDHURY, S.M. (2010). "As prostitutes, we control our bodies': perceptions of health and body in the lives of establishment-based female sex workers in Tijuana, Mexico". *Culture, Health & Sexuality*, 12(6), 677-698 [10.1080/13691051003797263](https://doi.org/10.1080/13691051003797263)

CORDERO, B. (2015). *Sugar culture and seekingarrangement.com participants: what it means to negotiate the power and the agency in sugar dating* (tesis de maestría). Universidad del Estado de California, Sacramento. Recuperado en marzo 19 de 2021 de <http://csus-dspace.calstate.edu/handle/10211.3/159309>

DORIA OROZCO, T. (septiembre 17, 2019). "El cuerpo, las redes sociales y el régimen de la voluptuosidad, la nueva era de prototipos: Una crítica a la despersonalización" [en línea]. *Universidad Cooperativa de Colombia*. Recuperado el 12 de agosto de 2012 de <https://www.ucc.edu.co/noticias/conocimiento/ciencias-sociales-derecho-y-ciencias-politicas/cuerpo-redes-sociales-y-regimen-de-voluptuosidad-nueva-era-de-prototipos>

HOLLWAY, W., JEFFERSON, T. (2001). *Doing Qualitative Research Differently: Free Association, Narrative and the Interview Method*. Londres: SAGE.

Instituto Nacional de las Mujeres (2008). *Guía metodológica para la sensibilización en género: Una herramienta didáctica para la capacitación en la administración pública* [en línea]. Recuperado el 18 de agosto de 2021 de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100973.pdf

LAMAS, M. (2002). *Cuerpo: diferencia sexual y género*. México: Taurus.

LAMAS, M. (2014). "¿Prostitución, trata o trabajo?" [en línea]. *Nexos*. México. Recuperado el 11 de agosto de 2021 de <https://www.nexos.com.mx/?p=22354>

LAWSON, H., LECK, K. (2006). "Dynamics of Internet Dating". *Social Science Computer Review*. 24(2), 189-208. DOI <https://doi.org/10.1177/0894439305283402>

LE BRETON, D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.

LENZE, T.A. (2020). *Student Sugar Dating: Sugar Babies' Perceptions of Their Decisions to Begin,*

Continue, or Desist. Tesis de Maestría. Bowling Green State University. Recuperado el 12 de agosto de https://etd.ohiolink.edu/apexprod/rws_etd/send_file/

Citado. HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, Natalia; GARCÍA MOLINA, Mariana y PACHECO HERNÁNDEZ, Thalía Lilán (2022) "Cuerpos comprados y cuerpos seducidos con azúcar: un análisis sobre los intercambios sexuales entre Sugar Babies y Sugar Daddies/Mommies en México" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°40. Año 14. Diciembre 2022- Marzo 2023. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 34-44. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/issue/view/477>

Plazos. Recibido: 01-09-2021. Aceptado: 23-09-2022